



[La educación] no está hecha solamente **para enseñar** qué son las cosas, **sino para abrir la mente...**

# ACCESO A LA EDUCACIÓN

tam-tam, el periódico mural de Emaús

«[La educación] no está hecha solamente para enseñar qué son las cosas, sino para abrir la mente al conocimiento de lo que es nuestro ser común como hombres». Abbé Pierre



## Emaús en movimiento

Desde la Asamblea General de Sarajevo (2007), la educación constituye uno de los seis ejes prioritarios de Emaús Internacional y se ha creado un fondo común para apoyar las iniciativas de los grupos en este ámbito. Aunque en todas las regiones del movimiento se trabaja en el ámbito de la educación, ha sido la experiencia de Latinoamérica la que ha impulsado esta temática. De hecho, en agosto de 2011 se celebró en Uruguay el primer encuentro mundial de Emaús sobre la educación.

«Educar es, ante todo, un acto social y político», destaca Jorge Ambiado, uno de los referentes en materia de educación en la región América y en el Consejo de Administración de Emaús Internacional. «Nuestra prioridad es hacer de la educación una herramienta de transformación», continúa Jorge, como lo demuestra el tema escogido para el Encuentro Regional de Educadores de Emaús, que se celebró en noviembre de 2012 en Argentina: «El cambio es posible. La educación es el camino». En la región América existe un programa de acceso a la educación desde el año 2000. Actualmente, son siete los países de la región que llevan a cabo actividades educativas, que van desde la guardería hasta la formación profesional, como, por ejemplo, la Casa del Niño de Emaús Burzaco (Argentina), la Cuna Nazareth (Perú), la Casa del Saber (Brasil), la escuela "Campito Emaús"

de Oruro (Bolivia) o la escuela de formación de Nuevo París (Uruguay). En total, los grupos reciben a miles de jóvenes y niños que viven en una situación de extrema pobreza. «La Comisión de Educación coordina un plan de trabajo regional que define las metodologías comunes, incluyendo metodologías participativas, en la línea de la Convención sobre los Derechos del Niño», explica Jorge.

### Iniciativas dirigidas a las personas más vulnerables

En Colombia, los grupos están empezando a implicarse en el ámbito de la educación, con actividades muy variadas. La comunidad de Pereira, formada por 25 compañeros, proporciona material y apoyo económico a una escuela de baile situada en un barrio muy popular en la que cada día reciben a una decena de niños para iniciarles en las prácticas artísticas. «El objetivo –nos cuenta uno de los miembros del grupo– es proteger de la calle y de las adicciones a los niños que se quedan solos cuando sus madres se van a trabajar». En Buenaventura, la situación es muy distinta, ya que en este caso se trata de 30 niños con discapacidades mentales (autismo, síndrome de Down, etc.) que están al cuidado de diez profesionales de Emaús. «Se trata de niños procedentes de familias pobres en las que la madre está sola para salir adelante y no hay ninguna ayuda prevista para ellos. Si no estuviéramos nosotros,



estarían solos todo el día. Nuestro trabajo consiste en adaptarnos a sus capacidades para enseñarles cuestiones básicas, como lectura y expresión oral y escrita. Pero, sobre todo, les ofrecemos las actividades que más les gustan: música, baile, etc.»

### Dinámica regional

El pasado mes de noviembre se celebró en Argentina, en la Casa del Niño (Burzaco), el cuarto Encuentro Regional Latinoamericano de Educadores de Emaús, con el objetivo de poner en común las reflexiones de la región sobre las actividades educati-

## Preparando el futuro

Por Jean Rousseau, presidente de Emaús Internacional

Emaús nace de la indignación del Abbé Pierre frente a la indiferencia de los ciudadanos y responsables políticos ante la escandalosa falta de viviendas para los más pobres. Desde entonces, siguiendo los pasos de su fundador, el movimiento Emaús no ha dejado de desarrollar su propia pedagogía en relación con todas las problemáticas de la lucha contra la pobreza: la idea de que, a pesar de sus recursos

limitados, los más pobres son capaces de ofrecer soluciones creíbles cuyo carácter ejemplar contribuye a romper la inercia y conduce a los cambios necesarios. En definitiva, pues, la labor de nuestras organizaciones y de sus militantes se inspira, y debe seguir inspirándose, en un enfoque profundamente educativo y cívico. No es de extrañar, por tanto, que el Abbé Pierre se centrara siempre en los más jóvenes y que, actualmente, numero-

sos grupos Emaús de todo el mundo lleven a cabo actividades específicamente educativas y cívicas. Además de preparar a las personas para salir de la ignorancia y la pobreza, estas actividades sirven como un punto de apoyo fundamental para la transformación de la sociedad y constituyen, por tanto, una inversión decisiva de cara al futuro. ¿Acaso no es esta una de las aspiraciones esenciales que se expresan en nuestro Manifiesto Universal?



## Todos a bordo

- Apoyar económicamente los proyectos educativos. Las regiones África, América y Asia necesitan fondos para llevar a cabo estos proyectos, así que toda ayuda es bienvenida.
- Buscar oportunidades de financiación externa para organizar el segundo encuentro de Emaús sobre la educación, con objeto de intercambiar prácticas y elaborar un mensaje político común en la materia.
- Compartir experiencias con los demás grupos Emaús. En todo el mundo (de Bosnia a Uruguay, pasando por la India o Costa de Marfil) hay grupos que tienen prácticas educativas innovadoras, así que, ¡aprendamos unos de otros!

Una publicación de Emaús Internacional - 2013  
contact@emmaus-international.org  
47 avenue de la Résistance - 93104 MONTREUIL Cedex (Francia)  
Director de la publicación: Jean Rousseau -  
grupo de publicaciones  
Redacción: Marie-Anne Dubosc  
Traducción: Elena Martínez Suárez  
Diseño gráfico: Nicolas Pruvost (www.nicolaspruvost.fr)  
Ilustración: Claire Robert (clairerobert.org)  
Fotografías: Sébastien Gracco de Lay, Emaús Internacional  
Imprimido en papel con certificación FSC por Loire Offset Titoulet

www.emmaus-international.org

## Escala en... Goma (R. D. Congo)

El grupo Emaús CAJED (República Democrática del Congo) trabaja desde 1992 en la reinserción escolar y profesional de niños y jóvenes con problemas sociales. Se trata de niños soldados, niños de la calle y desplazados, a quienes el grupo ayuda en su proceso de reconstrucción. Entrevistamos a Gilbert Munda, coordinador del grupo.

### ¿Por qué se decidió trabajar en el ámbito de la educación?

Desde la creación del grupo, nuestro objetivo siempre ha sido recuperar la dignidad humana de los niños con problemas a través de la educación, para ayudarles a encontrar su lugar en la comunidad. Se trata de jóvenes vulnerables que han tenido una vida difícil y que necesitan volver a tomar las riendas de su vida. A través de nuestras actividades educativas (escuelas, talleres, juegos, etc.) intentamos aportarles estabilidad y consolidar la paz.

### ¿Quiénes son estos jóvenes?

Unos 800 jóvenes de entre 6 y 17 años acuden a nuestra escuela primaria y secundaria o a las clases de formación profesional. Algunos son de la zona, pero en la mayoría de los casos se trata de niños que han roto con su familia o su comunidad, que tienen problemas con la justicia, desplazados, antiguos integrantes de grupos armados, etc. También atendemos a otros 860 jóvenes vulnerables de las zonas rurales más alejadas de CAJED, a quienes recomendamos acudir a organizaciones de la zona (escolares y profesionales) y seguimos su trayectoria.



¿Con qué personal cuenta el grupo? El personal docente está formado por una treintena de personas. Por otro lado, el grupo de CAJED cuenta con 30 asistentes sociales que salen al encuentro de niños que necesitan ayuda en las calles de Goma. Además de la formación, el personal organiza también actividades transversales que van desde actividades culturales hasta la defensa de niños que tienen problemas con la ley o que han sido acusados de brujería.

### ¿Qué actividades específicas se han puesto en marcha para los niños soldados?

Contamos con un centro de tránsito y orientación en el que acogemos, durante tres meses, a niños que han estado en las fuerzas armadas u otros grupos armados y que llegan a nosotros a través de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. Desde 2005, unos 6 300 niños soldados han pasado por nuestro centro, en el que actualmente tenemos a 75 niños que están a la espera de reunirse con sus familiares (23 de ellos, incluidas nueve niñas, viven transitoriamente con familias de acogida). Además de la atención habitual (atención sanitaria, ropa, etc.), nuestra tarea consiste esencialmente en la mediación familiar. Así, el personal de CAJED prepara a estos niños para reunirse con sus familias sin que haya un choque, gracias a la atención psicológica y psicológica. En estos casos, la educación adopta un enfoque particular, ya que abordamos también la educación para la paz y la convivencia pacífica.